

EL PAPA-MOSCAS.

PERIÓDICO SATÍRICO.

SUSCRICION.—Burgos, real y medio al mes.—Fuera de la Capital seis rs. al trimestre; pago anticipado.—Se suscribe en la imprenta de D. Timoteo Arnaiz, y en las librerías de Ávila y Rodríguez; y para la correspondencia y toda clase de asuntos en la Farmacia y Droguería del Sr. Barrio-

canal, calle del Cid, núm. 17 y Lain-Calvo, núm. 1.—Anuncios, comunicados y esquelas de defunción á precios convencionales, á los suscritores con notable rebaja.—Se publica cuatro veces al mes, por lo menos.—Números sueltos dos cuartos.

SE COBRAN LAS SUSCRICIONES EN LA CAPITAL POR MESES VENCIDOS.

LA VALENCIANA, ESTERERIA Y HORCHATERIA.

Plaza de Prim, núm. 22.

Se sirven toda clase de helados en el establecimiento y á domicilio, como son variedad de sorbetes, leche helada y merengada, horchata, limon etc. etc., cerveza alemana y gaseosa, y sifones de agua de Seltz.

NOTA. En el mismo establecimiento se encuentra un variado surtido de esteras de todas clases.

LAS 20.000 PRENDAS.

(Paloma 28 y Sombrerería 21)

Grán almacen de ropas hechas en competencia con todos los bazares de España. Ropas para artífices cualquier obrero puede vestirse por el ínfimo precio de 18 rs. El dueño del Establecimiento nada ha escaseado para dotar á Burgos de un depósito de ropas procedentes del país y del extranjero.—Paloma 28 y Sombrerería 21.

3.^a semana de Agosto de 1879.

SINFONÍA.

—Tengo que advertirte, amigo *Martinillo*, que no quiero que esta tarde salgas de ese cuchitril en que, por la misericordia de Dios, habitas; porque barrunto que si sales, así te vas á los toretes, como yo soy pecador, aunque no de los más empedernidos.

Y es el caso que el asistir á una fiesta (!) de esa especie, es siempre impropio de hombres graves y serenos como tú debes ser, y muchísimo más cuando se hace con el verdaderamente ridículo pretexto de socorrer á los desgraciados.

¿No te he dicho muchas veces que el espectáculo de los toros se opone á la cultura que los hombres podemos y debemos alcanzar, y que por eso toda persona de juicio le abomina y desea su completa desaparición?

¿No sabes que es una función

descomunamente bárbara, llena de peligros, de lances groseros, de actos irracionales?

Pues con estas ideas, figúrate si me reiré yo, y conmigo muchos, de esos inocentes que exponen su dinero y sus personas en una corrida ó corridita de toretes, y dicen que lo hacen para proporcionar recursos á la Casa de Beneficencia.

Se conoce, *Martinillo*, que no se paran en barras, quiero decir, que no se detienen á pensar un poco; puesto que si se detuvieran, llegarían á comprender que nunca el fin justifica los medios, y que es la pretension más absurda que se puede tener, esa de mejorar con tanto celo la parte material de unos cuantos pobres, y á la vez echar á perder la parte moral de una población entera.

Cosas de estas, te aseguro que solo ocurren en esta época y á personas de ciertas tendencias y aficiones; tendencias y aficiones que tú, como perteneciente á la prensa, estás obligado á combatir sin descanso, aunque se burlen de tus esfuerzos los defensores del que, para vergüenza de este país, se llama espectáculo nacional.

Lo que me asombra, *Martinillo*, es que ciertos sugetos, ansiosos del noble título de periodistas, y que para obtenerle hacen sacrificios muy superiores á sus fuerzas, traten de quitar á la prensa su prestigio, patrocinando con el nombre de un periódico una corrida de toretes.

Cierto que ellos no deben de saber cual es la misión de la prensa, puesto que hacen lo contrario de lo que hay que hacer para cumplirla; pero, esto no obstante, la censura que el hecho merece puede caer también, aunque injustamente, sobre los demás periódicos, y eso que en la materia de que te hablo, están

seguramente conformes con estas opiniones.

Si la prensa es un elemento de civilización, un medio de instruir, tiene el deber de reprobar enérgicamente cuanto se oponga á la educación y cultura de los pueblos, de combatir los errores y preocupaciones dominantes y de extender la verdad por todas partes. Solo así alcanzan los periódicos el respeto á que aspiran, y solo así pueden los periodistas ufanarse de la nobleza de su profesión.

Ya sé que esto no todos lo comprenden y que á algunos les parecerá extremadamente severo; pero no por eso deja de ser cierto, ni por eso es ménos chocante el pensamiento que han concebido los caballeros que por medio de los cuernos, perdóname la expresión, esperan ejercer la tan sublime cuanto mal entendida virtud de la caridad.

Yo te aconsejo, *Martinillo*, que si para acordarte de los pobres necesitas recurrir á medios como el de los toros, tengas á aquellos siempre en el olvido, y es seguro que Dios te lo agradecerá y los hombres no podrán reírse de ese tan grave yerro.

Y en cuanto á tu oficio de periodista, sabe que le ejercerás dignamente si promueves fundaciones científicas ó literarias, recreos artísticos, establecimientos de utilidad moral, pero que le rebajarás hasta los suelos, si proteges y fomentas lo que más daño hace al carácter, á los sentimientos y á las costumbres de los pueblos.

*
* *

ESTO, LO OTRO Y LO DE MÁS ACÁ.

Despidió con gran bulla la semana el pasado domingo, y hubo desde la noche á la mañana, sin que ocurriese lance alguno serio, gente que anduvo de bureo y pingo, y cada *chafardana*.

que temblaba el mismísimo misterio.
(El que no haya aprendido la doctrina
sepa que *chafardana* es *papalina*.)

Se portó San Lorenzo honradamente,
y juro por el santo y la parrilla
que los chicos del barrio son la gente
más *echáa pa alante* de Castilla.
Como aquí jamás se hace nada á medias,
con una esplendidez que maravilla,
hubo de todo: toros y comedias,
y dando gusto á todos los mortales
baile y fuegos ¡pin, pun! artificiales.

Recibid ¡oh, paisanos!
aunque en verso ramplon, toscó y sencillo,
el parabien, y un apretón de manos
que os maula el entusiasta *Martinillo*.

Pasó el domingo como todo pasa
(menos un duro verde y amarillo
que hace diez años que lo tengo en casa,
y siguiendo las leyes tan comunes,
claro, tras del domingo vino el lunes;
tras del lunes el martes,
que esto sucede aquí y en todas partes.
El lector me dirá: ya me hago cargo,
tras el martes el miércoles vendría.
Sí que vino, señor; y *sin embargo*
recuerde usted como ¡uh! ¡uh! ¡uh...! llovía.
Por cierto que mirando el chaparrón
dijo una *jembra* así con mucha sal.
—Tanto ir y venir por un *Sifon*,
y dicen que el señor Barriocanal
tiene más de *milenta* y los dá á real.—

Envidio á una persona tan dichosa
que confunde el *Sifon* y la *gaseosa*,
y cree que para huir de inundaciones
sobra con dos pesetas de sifones.
Ella al menos no vive temerosa,
ajena de emociones,
pensando que algun día en una gresca
que se arme allá en la bóveda infinita,
andarémos *de pesca*
con el morral al cinto y la cañita,
en los tranquilos lagos del *Castillo*
ó en la vecina playa del *Vadillo*.

—Y ¿qué más ha pasado
en toda la semana?—
Ya lo diré cuando haya terminado,
quiero decir que lo diré mañana,
si bien este «mañana» ser podría
el número siguiente;
porque esto, ya se sabe, es muy corriente,
mañana no es mañana, es *otro día*.

Tan solo haré constar que se han pasado
el jueves como el viernes,
sin *sifon colocado*
ni periódico en ciernes;
y que segun me ha dicho un *abonado*
que no pierde jamás domingo ó fiesta,
á seguir de este modo,
en un par de semanas como esta
se agota el vino con *fuschina* y todo.
Y si, lector, dijeres ser comento,
como me lo contaron te lo cuento.

Creemos hacer un gran beneficio á los
mozos recordándoles la obligacion que tie-
nen de pedir su inscripcion en las listas del
Ayuntamiento en cuya jurisdiccion residen
ellos ó sus padres, al cumplir la edad de 18
años, para no sufrir las consecuencias del

artículo 24 de la vigente ley de reemplazos,
que determina expresamente que si los
mozos que no hayan sido comprendidos en
el alistamiento y sorteo del año correspon-
diente, no se presentasen para concurrir á
los del inmediato, serán puestos con el nú-
mero correlativo de inscripcion en cabeza
de lista del primer llamamiento que se ve-
rifique, una vez descubierta la omision,
destinándoles al servicio activo, sin jugar
suerte ni oírles ninguna excepcion, sin per-
juicio de las penas á que se hagan acreedo-
res, si hubiesen procurado su omision con
fraude ó engaño.

Con que ya lo saben Vds., caballeros,
ojo, mucho ojo, que se hila delgado.

Entre los espectáculos más tristes que
se conocen y que más determinan el atraso
de las poblaciones, se halla el de dar la
estrignina á los perros en medio del día;
su horrorosa muerte sirve de entreteni-
miento bárbaro á algunos seres que se
complacen con el mal; y por el buen nom-
bre de nuestra ciudad quisiéramos ver
desterradas esas escenas, al menos de día.

La autoridad que los consiente, el públi-
co que goza al verlos, y los que pudiendo
ahorrar muchos martirios á los perros no
lo hacen, eran dignos de haber nacido en
el país que con tanto afán tratan de estu-
diar Stanley y nuestro paisano Iradier.

Hay caballeros, y, lo que es más raro,
señoritas también, que careciendo de jar-
dines para obtener ramilletes de flores,
(encubridores de amor por otro nombre)
han encontrado el medio de poseerlos con
la economía, lujo y comodidad imaginables,
declarándose dueños por su propia volun-
tad de los bellísimos del Espolon y de la
Isla.

Así es que el pobre *Martinillo* que ama
las flores con delirio, vuelve tan triste de
su paseo matinal, al ver que hay días en
que sus predilectos pensiles aparecen
asolados por esos *Atilas* de ambos sexos
que *pelan* los rosales para *pelar* la pava.

Con que señoritas y caballeros, seamos
un poquito más mirados, que todos somos
de Dios.

Como el día destinado á que descanse
todo el mundo es para nosotros ocupadísi-
mo, al menos por la mañana, no hemos
podido asistir al ensayo de la «Segadora
Española» de los Sres. Elizalde y Miche-
lena, á pesar de hallarnos invitados por el
primero; pero como creemos que se han
de repetir los ensayos, tendremos tanto
gusto en presenciar los trabajos y en dar
cuenta de ellos á nuestros abonados, como
en aplaudir á sus autores, de quienes se
ocupa ya la prensa ventajosamente.

Hay una casa en la calle de San Juan,
creemos que es la tercera de la izquierda,
entrando por la de Santander, que nos vá á

dar el *peor* día un disgusto. Las molduras,
los cascotes y parte del revoque de ella
están continuamente amenazando de muer-
te al descuidado transeunte y, lo dicho,
cuando menos se piense, se vá á llenar la
casa de socorro.

La opinion pública la ha denunciado ya,
nosotros también; ahora solo falta que el
dueño, que por cierto no sabemos quien
es, atienda tan justas denuncias y la lave
la cara un poco, por su bien y por el
nuestro.

Dos latas de petróleo,
de lo mas escogido,
seguir la senda intentan
de aquellos jamoncillos.
Yá atraviesan la valla;
yá, pean, peanito,
penetran en las ondas
del *escullado* río,
Pero ¡ay! que el vigilante
sin duda las ha visto
y á pesar de ser *hembras*
las prende en el camino.
¡Ahí vereis pobres latas,
dignas de mas cariño,
lo que hace el mal ejemplo
de aquellos jamoncillos!

Los chopos del salon de la Isla que se
hallan á la orilla del río, tienen un color
que parece que se encuentran muy enfer-
mitos, á juzgar por su color.

A su edad y con sus achaques, la muerte
es cierta; de manera, que si nos han de
valer para algo, bueno fuera cortarlos y
plantar otra clase de árboles.

¡Hombre, sí; que tanto chopo yá, pasa
de epigramático!

En la calle de la Flora se ha establecido
un depósito de Antigüedades que hemos
tenido el gusto de visitar.

Es una novedad, que aunque no reuniera
otros títulos que los que cuenta, sería digna
de aplauso, y máxime cuando *Martinillo*
tiene una buena coleccion que remitir á ese
pequeño Museo. La araña del Teatro, los
bicornios (entiéndase las prendas) las mú-
sicas de Lunes y Viernes, el *celemín* me-
tropolitano, los nombres de algunas calles
y varios *fraques* que se suelen ver en los
besamanos, pueden servir de ejemplo.

Nada, nada, lo dicho: los mozos de San
Lorenzo se han empeñado en lucirse y se
han salido con la suya: Toros, iluminacio-
nes, comedias, bailes, jaleos etc., como si
el barrio fuese una ciudad. ¡Ya lo creo,
cuantas ciudades hay que no tienen la mi-
tad de distracciones en sus fiestas!

Los fuegos dirigidos por el Sr. Lopez,
pirotécnico de Burgos, gustaron á los con-
currentes y acreditaron al autor; los toros
con una entrada mas que regular (como
que eran de *bóvilis*) dieron sus cabezadillas,
los chicos lo hicieron bien y el sol que nos

achicharraba, mejor; los bailes, figúrense VV., y las comedias..... no las vimos; lo mismo nos sucedió con los toretes del segundo día, que sin duda se los comieron los pastores en el camino, pues hasta ahora nadie sabe donde pacen, ni qué pelo tienen, ni si son tuertos ó mogones, ó cuñeros ó hijos de buena y honrada familia.

Siga el barrio emprendedor
si aun no se encontraran hartos;
mas jaleo, si señor
que hay gente de buen humor
y, por lo visto, de cuartos.

*
* *

Siempre habíamos creído que en Búrgos sobraban las aguas, yá porque así nos lo dicen antiguos y modernos romances y, lo que es mejor aún, porque nosotros hemos visto mas de cien fuentes en sus alrededores y tres rios que por distintos lados penetran en la ciudad. Pero al ver que no hay agua suficiente para regar las plantas del Espolon, ni para hacer desaparecer los malos olores de todas partes, nos hemos llevado un chasco tremendo.

Y, vamos á ver: ¿quién se bebe el sobrante de la docena y media de fuentes que tiene la ciudad y que de noche podía correr libremente hasta las alcantarillas?

*
* *

Ahora que se está reconstruyendo el malecon del rio donde yace el sifon y compañía, y se trata de colocar este, destruyendo la presa y la preciosa alcantarilla de las casas de enfrente, podriase arreglar la entrada de la Iglesia de San Lésmes y la acera contigua, porque á la verdad, para ser una Iglesia tan frecuentada, no se la tienen las consideraciones que merece.

Es decir, si para ese pequeño gasto no tienen Vds. necesidad de levantar un empréstito, porque entonces no hemos dicho nada.

*
* *

Otra vez ha fallecido el periódico titulado *Ecos de Búrgos*. Sin embargo, no seria extraño que resucitase dentro de mes y medio, ó de dos meses. Pero si nó, ya verán Vds. como aparece por ahí algun otro por el mismo estilo, que indique que aquí la prensa es un juego de chiquillos ó un bromazo dirigido al sentido comun ó á los suscritores.

*
* *

—Recuerdo que ahora hace un año próximamente deseabas, amigo *Martin*, un destino productivo, que tuviera asignados 16.000 rs., un pico, ó azada para coche, otro para quebranto de moneda, otro para material y otro para imprevistos. Además pensabas darte maña para vender las alubias por fanegas, por arrobas las patatas, y cuanto te produjera algo que valiese la pena, de cierto cercado, que habias de anexionarte, por tu propia y soberana voluntad.

—¿Y á qué viene eso?

—Viene que como todas las ambiciones injustificadas tienen su castigo, era posible que cansados tus jefes de tanto abuso, enviasen un visitador que inspeccionase tus actos y viera si las patatas que á siete reales vendias — es un ejemplo—podian estar mejor en las ollas de los necesitados, que su importe en tu bolsillo; si los locales sin término que ocupabas, podian producir algo en beneficio de tus administrados; si las obras que emprendias eran ó no necesarias, y en fin, si los *momios* que á mandíbula batiente deglutias, tenían alguna vez remate deseado.

—Tiene Vd. razon; y ahora me alegro en el alma que aquel pícaro deseo no se elevase á la categoria de realidad, por si acaso me hubiera sucedido eso que Vd. finge y coloca como ejemplo.

—Pues ojo y oreja para en adelante, caballero, que la cosa se pone seria y no todos los días son Pascuas.

—Así haré, y permítame su merced entonar esta coplilla que se me ha ocurrido.

—Ea, venga de ahí.

—Camino del Hospital
iba un enfermo cantando
«si el saco se llena mucho
la avaricia rompe el saco.»

*
* *

Debidamente autorizados, podemos asegurar á nuestro estimado colega «El Fíguro» que el autor, hoy ausente, del análisis de las aguas de Fuentes Blancas contestará al artículo que aquél publica en el número del último domingo, con el epígrafe «Análisis de las aguas de Fuentes Blancas por el Doctor D. Domingo Martin Perez,» tan pronto como este señor regrese de su expedición veraniega.

*
* *

Sensible es que se repitan con demasiada frecuencia las desgracias en los rios.

Un día la víctima es un niño; otro, un jóven; más tarde un soldado. Nosotros creemos que los guardas de caminos, paseos y de campo, debieran impedir con orden expresa, que se bañasen en sitios peligrosos los que, imprudentes hasta el extremo, se arrojan al agua sin conocer el sitio, ni meditar las funestas consecuencias que puede acarrearles su temeraria conducta.

Cierto que como son pequeñas y cortas las desgracias que por todas partes nos amenazan ¿una mas qué importa?

*
* *

Sin duda por olvido involuntario tres individuos de los que compusieron la Cabalgata han dejado de devolver á casa del Sr. Baigorri tres espadas buenas que le faltan en la coleccion.

Pero creemos que este pequeño recuerdo, bastará para que subsanen ese descuido, que es de alguna importancia para el señor citado.

Los señores suscritores de fuera de la capital que hayan saldado sus cuentas con la Administracion de este periódico, pueden indicarnos donde desean recoger el libro de poesias que, como regalo les corresponde, pues, á la verdad, no nos determinamos á ponerle en manos ajenas para que corra por esos mundos y llegue á poder de aquellos que de todo tienen menos de suscritores á nuestro periódico.

A los de la capital se le llevarán los repartidores á domicilio á la mayor brevedad posible.

*

«Que ya á las siete y media
de noche se hace
lo saben todos, menos
los concejales.

Por eso solo
no se encienden faroles
hasta las ocho.»

El año pasado por este tiempo echamos la anterior coplilla; hoy se repite la funcion. Quedará de repertorio, y en llegando el año que viene... ¡pumba! ¡Ustedes á no encender y nosotros á *coplear*, veremos quien se cansa primero.

*
* *

Anuncio: En una poblacion de treinta mil almas, situada al norte de España, su nombre *Búrgos*, se desea una persona, dos ó más, que publiquen un periódico, pues hasta la fecha no somos más que siete y la cosa promete. ¡Buena ocasion! ¡Animo, caballeros! ¡Negocio redondo!

¡Arriba, eh!

*

* *

Con fundamento ó sin él, la poblacion de puentes allá, está bastante alarmada por los casos de viruela que hay en el Hospital militar, enclavado en la calle de la Merced y que se han propagado á los barrios que rodean aquel edificio.

Una de las cosas que debiéramos mirar con más preferencia, era todo lo concerniente á la salud pública y colocar, por lo tanto, los hospitales fuera de las poblaciones, en sitios ventilados y aislados, y no como aqui sucede, en que los del Emperador, San Juan y Militar se encuentran entre las casas de los vecinos, exponiendo á la ciudad á alarmas, que hoy por hoy, no se hallan bien justificadas, pero que contribuyen mucho para empeorar la salud pública.

Mas si Vds. creen que es mejor tener numerosos paseos, muchos cuarteles, elegantes medallas etc. etc. etc., con su pan se lo coman.

*

* *

Hay días en que no sabemos como no sucede una desgracia en el puente de San Pablo, tan frecuentado por carruages de todas clases, como estrecho, é inutil yá para el desarrollo del tráfico.

Si nuestra memoria no nos es infiel, creemos que no ha mucho se presentó en el municipio una proposicion por un simpático

capitular, ya *capitulado*, en la que se pedía el ensanche del puente por un ingenioso medio, y según nuestras noticias, el actual municipio se encuentra dispuesto á llevar á cabo la obra en cuanto le sea posible.

Al dar mayor amplitud al puente, claro es que había de dársela también al camino, y vean Vds. como entonces desaparecía parte del picadero que ahora para nada vale, y en ese caso podía hermosearse esa entrada á la población, haciendo una línea casi recta desde las casas del Sr. Hervías hasta las eras de Santa Clara, si, como es sabido, se abre la calle proyectada de San Pablo. De todos modos el dichoso picaderito no debe de quedar así, pues afea la población, y allí, de hacer alguna obra, no puede ser otra que jardines ó cosa parecida.

*
* *

La soltera ó casada que haya perdido un rosario de plata sobredorado (caminito de Huelgas, creo que ha sido) si nos diese las señas, acto seguido la dirémos do se halla depositado.

*
* *

ÚLTIMA HORA.

Los impertérritos, tranquilos, dulces, apacibles y nunca bien ponderados regantes, siguen, persisten y continúan en su alta, nunca vista y trascendental misión de remojar los terrones *espolónicos*.

Son como Vds. ya sabrán, nada menos que *once* ó sean *seis* y *cinco* casi una *doce*na, con los que se puede formar un nutrido peloton.

Si Vds. saben de algun otro que se halle bien enterado en tan difícil é importante oficio, pueden remitirle á las oficinas del municipio, que según dicen, piensa aumentar el número, pues son pocos aún los que con las molestias consiguientes, demuestran al atónito viagero los adelantos que

en Búrgos tenemos en materia de riegos.

Once son los que riegan el Espolon;
no lo olviden ustedes,
once, ¡ONCE SON!

*
* *

Solucion á la charada anterior.

Labores.

La han descifrado las Sras. y Srtas. Doña Eladia Castilla, Doña Manuela Ortiz y las pollas del memorial, y los Sres. D. Juan Hernández, D. Francisco Altartua y dos aficionados á las cosas buenas.

Anuncios.

A los maestros de obra y oficiales de albañilería.

—En la tienda titulada El Muelle, junto al Abasto y Hospital Militar, se ha recibido un gran surtido de cañizos para cielos rasos, los que espera vender pronto al ínfimo precio de 10 reales el estadio (ó sean 4 metros cuadrados), dando sus lias y clavillos para colocarlo; ¡mirad bien el ahorro y ventajas que ofrece el cañizo!; también tiene siempre un gran surtido de fósforos de carton de la verdadera fábrica de Madrid, á precios sumamente arreglados, según cantidades.—Ildefonso Gutierrez Ruiz.

NOTA. Si alguno duda al colocar los cañizos se le dará explicacion. 20—6

Media casa en venta.—A voluntad de su dueño se vende la mitad de una casa

sita en esta ciudad y su calle del Barrio Gimeno, número 19, con su jardín á la espalda, de dos celamines de sembradura y la casa mide toda 440 metros cuadrados, siendo susceptible de division y quedando una casa bastante capaz; cuyo remate tendrá lugar el dia 24 del corriente mes de Agosto y hora de las once de su mañana en la Notaria de D. Fernando Monterrubio, donde podrán enterarse de las condiciones las personas que gusten enterarse en su compra. 3—3

En la Calle de la Paloma número 29, entresuelo, se vende un perro de Caza mestizo que caza bien las Codornices, se dará por 50 rs. por no poder su dueño hacer uso de él.

Casa de carruajes de alquiler y trasportes de Lino Dorado, Calle de Avellanos, número, 7.—Burgos.

GANADO DE CERDA.—Se vende cria excelente de varias edades á precios arreglados, en la fabrica de carbonización de hueso situada junto á la ermita de Santa Ana de esta Ciudad. 14—S.

PALOMINA.

Se vende—Paloma 54.

DIAMANTES.

Nuevo descubrimiento notable, medalla: Exposición de Paris 1878. Diamantes brillantes de Paris, á **1500** del precio de los verdaderos diamantes.

Ni los peritos más espertos, ni los joyeros mismos, pueden distinguir estos diamantes de los naturales.

Para los bailes de las córtes de Paris, Lóndres, Viena y San Petersburgo, los lleva toda la nobleza, siendo en dichos países considerable su venta.

Un diamante de Paris del mismo tamaño, brillo y luces que un verdadero diamante de un valor de **10.000 pesetas!** se remite franco por el correo, bajo pliego certificado, á todo suscriptor de este periódico mediante envío de **pesetas 20**, una pieza de 5000 pesetas cuesta 10 pesetas: pudiendo los compradores devolverlos si no les gustan, hasta ocho dias despues de su recibo, reintegrándoseles inmediatamente de su importe.

El fabricante no tiene ni representantes, ni viajantes, ni más depósito que el de Paris.

Su importe debe remitirse en sellos de correos españoles ó mandatos de correo ó en letra sobre aquella capital, pudiéndose dirigir los pedidos en español, y cuidando de escribir con claridad los nombres y señas.

Los diamantes se remitirán el mismo dia en que se reciba el pedido y su importe.

También se remitirán por 10 pesetas piedras magníficas para sortijas y pendientes.

En ningun establecimiento podrán hallarse estas piedras y diamantes.

Casa fundada en 1823.—Único fabricante, Mr. Ernest Tate, 9, rue Louis le Gran, Paris 6—4

Relojeria de Benigno Ruiz, Espolon.

—Relojes alemanes, los de 21 pesetas á 15. Igualmente hallarán los compradores la rebaja en los de bolsillo, cuadro, sobremesa, pared, despertadores y cadenas: todos garantizados de uno á tres años. Ruiz, Espolon. 6—6

Relojeria de Federico Carranza.

—Cid 4.—Relojes alemanes, los de 15 pesetas á 12, pago al contado; y verificándole en catorce semanas á 14. Igualmente hallarán los compradores la rebaja en los de bolsillo, cuadro, sobremesa, pared, despertadores y cadenas, todos garantizados de uno á tres años.—Carranza, Relojeria.—Cid, 4. 6—3

LUSTRE PARA LOS LADRILLOS.

Siguese despachando como en años anteriores el Barniz para las habitaciones y que tan cómodo y económico es. Con una sola mano estando dado años anteriores, queda en disposicion para todo un año.

También hay en el mismo establecimiento los componentes para otro lustre de cera, jabon, almazarron, colá y minio, brochas y cepillos para darlos.

Todo en la Botica y Drogueria de Barriocanal, Cid 17, Burgos.

LA ESTRELLA BURGALESA.

Fábrica de cerillas fosfóricas, á cargo de D. J. Gonzalez Amezúa; calle de Salas, casas del Sr. Carbonell: Burgos.

Gran surtido de todas clases, finas y ordinarias y á precios reducidísimos.

Se sirven los pedidos con toda puntualidad.

A los consumidores de la Capital se les servirá á domicilio.

AGUA DE SELTZ

á real sifon.

Abono de 15 sifones á precios reducidos.

FARMACIA Y DROGUERIA

Cid 17, BARRIOCANAL y Lain-Calvo 1.

BURGOS; IMP. DE D. TIMOTEO ARNAIZ, Prim 17.